

COMUNICAR LA CIENCIA EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO: EL PROYECTO DE LA SECCIÓN DE «CIENCIA» DE EL MUNDO

TRANSMITTING SCIENCE IN THE KNOWLEDGE SOCIETY:
THE PROJECT OF THE «SCIENCE» SECTION OF EL MUNDO

Pablo Jáuregui

Los temas de ciencia y tecnología se encuentran casi siempre dentro de las páginas de sociedad, diluidos en una sección que con frecuencia parece un vertedero de noticias variadas más que un espacio diferenciado de información bien ordenada. El 24 de septiembre de 2002 vio la luz una nueva apuesta por la información científica y tecnológica en la prensa española. Aquel día, el periódico El Mundo decidió suprimir su sección de «sociedad» y lanzar una nueva sección diaria de «ciencia» con el objetivo de fomentar un mayor interés por la investigación científica entre los ciudadanos, y a promocionar la importancia de la ciencia y la tecnología en la sociedad española.

Themes of Science and Technology are almost always found in the society pages, diluted in a section that often resembles a dump for varied news, rather than a differentiated space of well ordered information. On the 24 of September 2002, a new proposal for scientific and technological information in the Spanish Press, saw the light. On that day, the newspaper El Mundo decided to abolish their section «society» and launch a new daily section on «science» with the objective of generating greater interest in scientific research with the objective of propagating a greater interest in scientific research in the citizenship and promote the importance of science and technology in Spanish society.

66

En la prensa española actual, la información científica padece un grave problema de espacio. Los periódicos españoles generalmente enmarcan las noticias sobre ciencia y tecnología en su llamada sección de «sociedad», una especie de cajón de sastre periodístico en la que la investigación sobre el genoma humano, los últimos descubrimientos antropológicos en Atapuerca, las misiones espaciales de la NASA o los avances más recientes en el mundo de la nanotecnología se ven obligados a compartir un mismo espacio informativo con temas tan dispares como la política sanitaria, la violencia de género, las leyes educativas o los viajes del Papa. La existencia de las secciones de «sociedad» en los periódicos españoles —un área de información extraordinariamente hetero-

génea que no tiene equivalente en la prensa de otros países europeos— implica, por tanto, que los informadores sobre ciencia y tecnología tienen que competir con sus colegas especializados en sanidad, educación, religión, sucesos y otros asuntos *sociales* para intentar vender sus temas a los jefes de sección y lograr que tengan presencia en las páginas de «sociedad». Esto implica, en primer lugar, que la competencia que surge entre las diferentes áreas de esta sección para publicar temas es enormemente dura, y que en muchos casos el espacio que queda para publicar temas de ciencia y tecnología es muy escaso.

Pero, además, el hecho de que los temas de ciencia y tecnología se encuentren casi siempre dentro de las páginas de «sociedad», entremezclados con temas que no tienen nada que ver con la investigación, les hacer

«La ciencia y la tecnología deben tener un espacio informativo propio, en el que trabajen periodistas especializados capaces de valorar la noticia y divulgarla de forma comprensible.»

perder fuerza y relevancia dentro de la estructura del periódico, al verse diluidos en una sección que con frecuencia parece un vertedero caótico de noticias variadas más que un espacio diferenciado de información bien ordenada. En este sentido, considero que la ciencia y la tecnología tienen una importancia para la sociedad española que en general no está reflejada en sus medios de comunicación, cuya atención a esta área de información tan crucial sigue siendo bastante pobre.

Sin embargo, dentro de este panorama más bien desolador, el 24 de septiembre de 2002 vio la luz una nueva apuesta por la información científica y tecnológica en la prensa española. Aquel día, el periódico *El Mundo* decidió suprimir su sección de «sociedad» y lanzar una nueva sección diaria de «ciencia», que separaría a partir de ese momento todos los temas relacionados con la ciencia y la tecnología de las demás áreas con las que hasta entonces se encontraba entremezclada en las tradicionales páginas de «sociedad». Hoy, tras poco más de un año de existencia, estoy convencido de que la creación de «ciencia» ha dado un peso informativo mucho mayor a la investigación científica y a sus aplicaciones tecnológicas dentro de nuestro periódico.

Muchos analistas que investigan la influencia social de los medios de comunicación han señalado que las diferentes secciones de un periódico implican formas de percibir, clasificar y organizar la realidad, divi-

Pablo Jáuregui



Licenciado en Filosofía por la Universidad de Oxford, obtuvo posteriormente un Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales por el Instituto Universitario Europeo de Florencia. En 1995 empezó a colaborar con el diario *El Mundo* como corresponsal científico, una labor que desempeñó durante siete años hasta que en 2002 fue nombrado jefe de la nueva sección diaria de «ciencia» del mismo periódico. Es coautor, junto con José Luis de la Serna, del libro *Año Ciento Uno. La senda de Aspirina hacia el siglo XXII*.

Pablo.Jauregui@elmundo.es

diendo el mundo en diversas áreas de interés colectivo. Desde este punto de vista, la existencia de una sección diferenciada de «ciencia», sin duda, constituye una forma de dar mayor relieve y protagonismo a este tipo de información, presentándolo como un área de actividad humana que se merece su propio espacio independiente. De esta forma, el hecho de que un periódico español de gran tirada como *El Mundo* haya creado una sección diaria de «ciencia» puede contribuir a fomentar un mayor interés por la investigación científica entre los ciudadanos, y a promocionar la importancia de la ciencia y la tecnología en la sociedad española.

Desde sus orígenes, éste ha sido precisamente el objetivo fundamental que ha inspirado la labor periodística de las personas que hacemos la sección de «ciencia» de *El Mundo*. Así lo puso de manifiesto un editorial de nuestro periódico el primer día que salió a la calle esta nueva sección: «En esta nueva etapa pretendemos, por una parte, acercar a los lectores los enormes progresos que se están logrando, y por otra, generar polémica y aumentar la conciencia pública de los problemas y las promesas de la ciencia. Con conocimiento de causa, los ciudadanos sabrán exigir más y mejor ante la Administración» (*El Mundo*, 24.09.02, pág. 3) Como coordinador de la nueva sección de «ciencia», me expresé en términos similares en un artículo que publiqué el día de nuestro lanzamiento, para presentar a los lectores de *El Mundo* este nuevo proyecto de divulgación científica: «Mediante una sección diaria de ciencia (la única que existe en estos momentos en la prensa española), nuestro objetivo fundamental es convertirnos en un sólido puente informativo entre los centros de investigación y la calle. Los científicos ya no pueden ni deben encerrarse en una aislada torre de marfil, ya que la sociedad cada vez muestra más interés por la ciencia» (*El Mundo*, 24.09.02, pág. 33).

El proyecto, por tanto, nació para intentar dar un gran impulso a la información científica, otorgándole un protagonismo mucho mayor dentro de la estructura del periódico para promocionar un área que hasta ahora no ha recibido toda la atención que se merece por parte de los medios de comunicación. Mediante esta nueva estrategia informativa, hemos pretendido y seguimos pretendiendo contribuir a generar un mayor interés social por la ciencia y la tecnología.

Así, éste es el mensaje fundamental que me gustaría transmitir; estoy convencido de que, para impulsar la información científica y tecnológica en la prensa de nuestro país, el primer paso que debe darse es que la ciencia y la tecnología conquisten un espacio informativo propio, con una cabecera diferenciada, en la que trabajen periodistas especializados en esta área de información, capaces de valorar la importancia de cada noticia y de divulgarla en un lenguaje comprensible para la opinión pública. ¶

